

icci
Instituto Científico
de Culturas Indígenas



ary
Amawta
Runakunapak
Yachay

YACHAYKUNA SABERES

Diciembre 2017

REVISTA YACHAYKUNA

Diciembre 2017

Edición Digital

Instituto Científico de Culturas Indígenas, ICCI
Amawta Runakunapk Yachay, ARY

Dirección Editorial: Luis Macas
Edición General: Alicia Vacacela
Edición Electrónica: Marc Becker

ICCI

Instituto Científico de Culturas Indígenas

Calle Gaspar de Carvajal N26-27 y Luis Mosquera Narváz
Apartado Postal: 17-15-50 B
Telefax:(593 2) 2900 048
Quito- Ecuador

Website: <http://icci.nativeweb.org>

Con el apoyo de:



**Agència Catalana
de Cooperació
al Desenvolupament**



Contenido

¿QUÉ ES UN LÍDER O LIDERESA COMUNITARIO Y
AUTORIDAD INDÍGENA? 4

INFORME DE COYUNTURA: TRAICIÓN E INFIDELIDAD, LOS
DIOSES TAMBIÉN LLORAN 6

TRES RELATOS SOBRE LA TRANSICIÓN 14

ECUADOR EN EL TRATADO DE LIBRE COMERCIO 20

EL CAMINO BIFURCADO DEL VALLE DEL INTAG
..... 25



¿QUÉ ES UN LÍDER O LIDERESA COMUNITARIO Y AUTORIDAD INDÍGENA?

Los pueblos indígenas de Abya Yala (América Latina), desde varias centurias han defendido sus derechos fundamentales (según la Convención Americana de Derechos Humanos y la misma Constitución Política de la República de Guatemala), garantizados por estos instrumentos internacionales, son constantemente violados por el Estado de cada país, más cuando se retoma la lucha y la defensa por derechos históricos, este ejercicio cotidiano de los liderazgos de cada comunidad o pueblo ha significado para el Estado un estorbo para los intereses económicos que en el caso guatemalteco, se ha considerado a los pueblos que defienden sus derechos como el enemigo interno, y por eso durante la historia de resistencia, se ha buscado la forma de como descabezar estos liderazgos a través de los recursos del miedo, asesinatos, masacres, encarcelamientos, persecuciones.

Por muchos siglos, los pueblos originarios han tratado de mantener la armonía entre los elementos o seres considerados hijos de la Madre Tierra, estos valores y principios se han mantenido a pesar de la invasión a los territorios, mantener esta armonía vinculada con la forma de concebir la vida, la cosmovisión, la filosofía, la cultura del pueblo maya, por ejemplo *“dentro de la práctica de las comunidades Mayas fuertemente ligadas a la Cosmovisión Mayab’ las personas al nacer traen diferentes cualidades, entre estas el de liderazgo que pueden ser reforzadas por su entorno, por el servicio que la persona preste a su comunidad, por las capacidades que vayan adquiriendo. El liderazgo también puede ser de cierta manera heredado por el ejemplo de sus padres, si su padre o madre fue líder se espera por parte de la comunidad que el hijo o la hija también lo sea.”*

Un concepto aproximado del liderazgo Mayab’, según la Asociación Maya Uk’ux B’e, *“es aquella persona que ha ganado autoridad dentro de su comunidad, por ser portador de conocimientos y ser un buen ejemplo de vida. Persona que promueve el respeto a la Madre Naturaleza, defiende y practica la cosmovisión milenaria del pueblo Mayab’. Busca el consenso comunitario, interviene para mantener la armonía de la misma comunidad”*

El líder es la persona, mujer u hombre, que tiene la capacidad de liderazgo de guiar y representar a la comunidad por sus cualidades personales: pero principalmente por su servicio continuo a la comunidad, las y los liderazgos son designados por la comunidad generalmente en asamblea, posterior a un proceso de consenso. Por esto, el líder comunitario del pueblo Mayab’ tiene su principal fortaleza en ser reconocido por su experiencia. Los primeros líderes son los abuelos y abuelas que son respetados por todos, por su gran experiencia y conocimiento.

Algunas características de un liderazgo Mayab’ pueden ser las siguientes:



- ❖ Tiene capacidades para dirigir, asignadas por su Wachuq'ij (su energía, según el día de su nacimiento de acuerdo al calendario maya).
- ❖ Respeta las señales de la Madre Tierra, se apega a la Cosmovisión Mayab'.
- ❖ Defiende su territorio ante los invasores capitalistas.
- ❖ Hace uso de Pixab' y del Tz'onoj.
- ❖ Se ha ganado el respeto de la comunidad mediante el ejemplo de vida.
- ❖ Tiene autoridad porque ha dado un servicio continuo a la comunidad.
- ❖ Es líder porque sabe responder a su pueblo.
- ❖ Consulta sus decisiones con sus representados.
- ❖ Practica el consenso.
- ❖ Reconoce sus errores.
- ❖ Escucha y obedece a la comunidad.

La diferencia entre el concepto de líder en la cultura occidental y la Cosmovisión Mayab' radica en que no es sólo una cualidad individual e indefinida, sino es una capacidad otorgada directamente por la comunidad mediante el mecanismo de consenso y es una capacidad que se puede quitar o poner de acuerdo al desempeño de la persona, si la comunidad le quita la confianza por algún acto indebido la persona líder deja de serlo. La persona no se puede autoproclamar líder, la comunidad lo tienen que legitimar.

La Judicialización una forma de criminalizar, Asociación Maya Uk'ux B'e



INFORME DE COYUNTURA: TRAICIÓN E INFIDELIDAD, LOS DIOS TAMBIÉN LLORAN *

Pablo Ospina Peralta
** Línea de Fuego*

En memoria de Jorge León Trujillo, amigo y maestro

El desenlace de una telenovela

Como toda radionovela, ha ocurrido poco a poco, a cuentagotas, por capítulos, en una sucesión de agónicas escenas de traición e infidelidad^[1]. El momento culminante de la división de Alianza País fue, como cabía esperar, la convocatoria a consulta popular el 2 de octubre de 2017, cuyo principal objetivo es borrar el dominio correísta sobre las instituciones estatales de control de cuentas y de parte del aparato judicial. A partir de entonces, la dimensión de los bandos se aclaró: dos tercios de los assembleístas de Alianza País se quedaron con Moreno y un tercio con Correa. Al momento de escribir estas líneas está claro que Lenin Moreno está ganando con gran diferencia la partida de ajedrez: eludió hábilmente el filtro en el que Rafael Correa confiaba más para impedir la consulta, la fidelidad de los magistrados de la Corte Constitucional, se aseguró el control del partido de gobierno una parte de cuya directiva intentó removerlo, y todas las previsiones hacen pensar que el 4 de febrero próximo tendrá un resultado electoral favorable. En un país de paradojas, resulta ahora que el único movimiento político que se opone a la consulta es una parte del partido del presidente que la convocó.

La razón de esta (hasta ahora) contundente victoria del ala morenista no es solo su llamativa habilidad para la negociación sino un par de circunstancias objetivas. La primera es que virtualmente todo el espectro político de la oposición lo apoya. Al margen de las notables discrepancias que a izquierda y derecha existen sobre las políticas de fondo de Lenin Moreno y la insatisfacción sobre los resultados del diálogo político abierto desde el 24 de mayo, la prioridad es la descorreización del Estado. En ese objetivo, no solo la mitad del partido de gobierno está con el presidente sino todos los partidos, organizaciones y movimientos políticos y sociales que sufrieron agravios durante la década pasada. La segunda es que Alianza País, como movimiento político, nació, creció y vivió siendo altamente dependiente del control del aparato del Estado. El régimen de Rafael Correa nunca tuvo entre sus prioridades construir un movimiento político orgánico digno de tal nombre. El centro de todos sus desvelos fue el Estado, no el partido ni una organización o una sociedad civil que le sobreviviera. A la hora de la



verdad, cuando había que medir fuerzas, el control del aparato estatal pesa más que el carisma personal, el liderazgo individual o las promesas de fidelidad. Pesa exactamente en proporción de dos a uno.

En política el porvenir es largo; ninguna victoria es segura ni dura para siempre. El cálculo del ala correísta es que un gobierno incapaz, indeciso e inepto con el tiempo hará que el electorado añore al brillante padre fundador de la *revolución ciudadana*. Si el sacrificio requerido a los fieles es grande, en el próximo futuro los profetas del desierto serán recompensados. Las lágrimas del divino líder temporalmente en desgracia serán enjuagadas y su llanto abonará la cosecha de mañana.

Ahora bien, si esta batalla interna marcó los últimos seis meses, si la necesidad de contar con una base propia de respaldo político explica gran parte de las principales acciones del gobierno de Lenin Moreno, si todos los indicios señalan que está ganando la batalla, ¿cuál es el significado de la contienda? ¿Es el proyecto político de Lenin Moreno distinto al de Rafael Correa? ¿Qué podemos esperar de su gobierno?

Los significados de una traición

Es totalmente inadecuado interpretar la división en Alianza País como una fractura entre la izquierda y la derecha del partido^[2]. Más allá de que hay algunos intelectuales de izquierdas en ambos bandos y que las credenciales de una juventud de militancia radical son mucho mayores en Moreno que en Correa, el argumento esencial para desechar esa interpretación es otro. Las políticas económicas cada vez más favorables a los grandes empresarios se habían fortalecido en Alianza País mucho antes de la salida de Rafael Correa. Lenin Moreno sin duda alguna mantendrá o incluso profundizará el giro pragmático de la política económica, pero todo hace pensar que lo hará siguiendo el surco de la presión abierta por la crisis fiscal. De hecho, igual que durante el gobierno de su predecesor, los economistas ortodoxos le critican su indecisión para reducir el déficit fiscal, reducir impuestos y favorecer la inversión extranjera^[3]. Nada nuevo bajo el sol. Además, en algunos campos, como la criminalización de la protesta social o la criminalización de las mujeres que abortan, Lenin Moreno está claramente a la izquierda de Rafael Correa^[4].

Una interpretación alternativa fue mencionada por el propio Rafael Correa. El ex presidente dijo que la traición de Lenin Moreno obedecía a que un grupo de dirigentes de la Sierra no le perdonaron rodearse de hombres de confianza y de un vicepresidente de la Costa^[5]. Es verdad que el círculo más influyente en el gobierno de Lenin Moreno parece estar formado por gente de la Sierra mientras el de Correa estaba formado por costeños. Pero ¿sería ésa una razón suficiente para arriesgar una ruptura política semejante, tan peligrosa como incierta? Y si el problema es la cantidad de dirigentes de la Sierra, ¿por qué eso le molesta tanto a Rafael Correa como para



atacar al gobierno de Lenin Moreno desde el primer día? La descalificación implícita al adversario por la importancia adjudicada a semejante razón descalifica sus propias razones para la ruptura.

Alejada de ambas lecturas, la interpretación que propongo es que con el cambio de gobierno se produjo en Ecuador **un desplazamiento dentro de la coalición gobernante**. Nadie, ni siquiera los más poderosos sectores empresariales pueden gobernar solos. Siempre hay, en todo gobierno, una mezcla variable de grupos empresariales, tecnócratas, políticos profesionales y grupos ideológicos. Las coaliciones, informales y cambiantes, no siempre integran a todos los beneficiados de las políticas de gobierno pero sus integrantes pueden distinguirse por la facilidad con que acceden a la toma de decisiones políticas y económicas estratégicas⁶¹.

Durante el neoliberalismo, entre 1992 y 2006, los grupos empresariales que más claramente formaron parte de la coalición dominante fueron los banqueros y agro-exportadores. La medida económica que más debilitó la hegemonía de estos sectores empresariales fue la dolarización, adoptada en enero de 2000, que privó a ambos de su principal fuente de ganancias. La medida favorece a los importadores, desalienta las exportaciones y retira a los bancos la posibilidad de especular con los tipos de cambio. En 2006 ese debilitamiento se expresó en un gobierno, el de la *revolución ciudadana* versión Rafael Correa, que ya no integró en la coalición a ninguno de los dos. Las enormes utilidades de la banca durante el correísmo no pueden ocultar el hecho de que su gobierno se caracterizó por un constante conflicto con los principales banqueros del país. Las insólitas ganancias del sector financiero provinieron de la financiación de las importaciones y del auge del sector inmobiliario y no de sus buenas relaciones con el gobierno. Al sector agro-exportador, por su parte, se le concedió el tratado de libre comercio con la Unión Europea, como exigía desesperadamente, pero no podemos olvidar que la firma ocurrió tardíamente y luego de muchas vacilaciones. Un gobierno plenamente comprometido con el sector agro-exportador hubiera firmado ese tratado mucho antes y con menos vaivenes.

El correísmo expresó, entonces, una coalición gobernante diferente a la del neoliberalismo. Sus sectores hegemónicos variaron a lo largo de la década, sin embargo, se pueden distinguir cuatro grupos que formaron el corazón de la coalición gobernante. El primero fue un núcleo de intelectuales y militantes de izquierdas, algunos ligados por años a movimientos sociales, sindicales e indígenas, que constituyó el núcleo de los estrategas del buró político de Alianza País hasta la culminación de la Asamblea Constituyente a fines del año 2008. Después de la aprobación de la Constitución, muchos de ellos se alejaron del gobierno pero varios se quedaron. Con el paso del tiempo, sin embargo, los que se quedaron fueron perdiendo progresivamente la hegemonía que alguna vez tuvieron. Este primer grupo le otorgó al correísmo su



inicial perfil heterodoxo, un perfil que le valió la simpatía de las izquierdas latinoamericanas y mundiales.

El segundo grupo fue el de un conjunto de tecnócratas más o menos progresistas, en todo caso decididamente estatistas, cuyo poder derivaba de la capacidad de aumentar la autoridad de las instituciones del sector público. Por eso son estatistas. El propio Rafael Correa, sin ninguna tradición ni cercanía con ningún movimiento social ni militancia de izquierdas, expresó bien a este grupo del que se rodeó y cuya influencia creció con el tiempo. Su presencia le otorgó al gobierno un perfil de eficiencia técnica, muchas veces más aparente que real, pero lleno de cifras, de presentaciones en *power point* y de profundo desprecio por la ignorancia popular. Animado como está por una aristocrática desconfianza hacia los “intereses particulares” de todos los actores sociales, los considera potencialmente mafiosos y a veces incluso quisiera independizarse de los políticos en nombre de la técnica y el saber experto. La ciencia y el conocimiento deben reinar por sobre quienes no tienen los conocimientos ni los méritos de hacerse cargo de sí mismos. Este perfil ideológico era claramente distinguible en el gobierno desde el principio, pero se volvió dominante conforme la dinámica política del Ecuador concentraba poder en la figura presidencial. Rafael Correa no era un tecnócrata que despreciara la política, al contrario, reconocía su primacía, pero coincidía con los tecnócratas de los que se rodeó en que la falta de virtud cívica y republicana de los ecuatorianos requería de un saber experto que se les impusiera desde fuera^[7].

El tercer grupo era un poderoso grupo empresarial moderno, consolidado, que había ocupado posiciones relativamente secundarias durante el neoliberalismo. A diferencia de los dos anteriores, este grupo disponía de poder real en la economía. Son grupos monopólicos de importadores y empresarios cuyos principales negocios dependen de la expansión del mercado interno y cuya coincidencia con las políticas de expansión del gasto del correísmo los hizo aliados naturales del gobierno. Son empresarios con importantes conexiones internacionales como el grupo PRONACA, dedicado a la producción de carnes, embutidos y otros alimentos; el grupo SUPERMAXI y El Rosado, dedicados al comercio minorista en supermercados, con ramificaciones inmobiliarias; el grupo ELJURI, radicado en la Sierra sur del país, dedicado fundamentalmente a la importación pero también a la industria ligera^[8]. El crecimiento del consumo, de las importaciones y el aumento de las clases medias los favorece inmediatamente, a diferencia de los agro-exportadores cuyo negocio no necesita ninguna política de expansión del gasto, de la demanda nacional o de los salarios. Al mismo tiempo, estos grupos empresariales despliegan una competencia descarnada y desigual con la mayoría de un país de pequeños negocios comerciales, auto-empleo y producción campesina. Las políticas económicas del correísmo expresaron muy bien el contenido contradictorio de los intereses de esta fracción empresarial, tanto “progresista” (la expansión del gasto y el consumo de clases medias crecientes) como reaccionario



(destrucción del pequeño comercio y subordinación campesina a las agro-industrias y supermercados).

El cuarto grupo que integró la coalición dominante apareció públicamente desde el principio del gobierno de la *revolución ciudadana* pero se volvió una presencia descollante al final. Si hay un personaje que expresó perfectamente su presencia en los primeros momentos del gobierno de Rafael Correa fue su hermano, Fabricio Correa, que aseguró los fondos para la campaña de 2006 con sus contactos y con su aporte personal. Estos grupos empresariales no solo viven del mercado interno sino que su giro de negocios más importante es altamente dependiente de un proveedor específico: los contratos con el Estado. Este grupo de empresarios e intermediarios garantizaba las conexiones y la relación con el capital internacional para inversiones en sectores de bienes primarios y en la construcción de infraestructura. La presencia hegemónica de este grupo en el núcleo más estrecho de toma de decisiones estratégicas en el gobierno de la *revolución ciudadana* explica cosas irracionales que de otra manera serían inexplicables. Explica que en lugar de apoyar a escuelas politécnicas que se contaban entre las mejores del país, el gobierno decidiera construir una costosa y demencial “ciudad del conocimiento” planificada para desperdiciar mil millones de dólares^[9]. Explica que se construyeran al menos dos represas hidroeléctricas más de las necesarias^[10]. Explica que se hicieran las carreteras más caras de la historia y que cuando todavía no se había cumplido a obligación constitucional de invertir el 6% del PIB en educación (solo se llegó al 3,5% en el mejor momento) se prefiriera invertir el dinero en tres faraónicas “plataformas gubernamentales” que sirven estrictamente para nada. Este grupo, cuya cabeza política era el vicepresidente Jorge Glas Espinel, es el que está siendo desplazado en el gobierno de Lenin Moreno.

El modelo basado en el gasto irracional y el despilfarro, base del poder del grupo empresarial dependiente de los contratos públicos, era sencillamente insostenible en las nuevas condiciones de alto endeudamiento y asfixia fiscal. El desplazamiento del balance de poder interno no es tanto un acto de limpieza moral, aunque sí tiene una evidente lógica política, como una condición forzada por las circunstancias económicas. Es desembarazarse de un núcleo de autoridad política y económica dentro del gobierno que fortalece de manera desigual a los otros tres grupos. Personajes de los tres grupos han salido del gobierno mientras otros se han quedado dependiendo de las variadas conexiones con el vicepresidente que se quedó sin funciones y es muy probable que termine siendo condenado. No es claro quién se reforzará más: Lenin Moreno está buscando reorganizar aliados por todos lados, a su derecha y a su izquierda. Entregó todo el gabinete productivo a sectores empresariales. Entregó casi toda el área social a intelectuales de izquierdas. Por lo tanto, el desplazamiento en la coalición dominante no implica ni un giro a la derecha ni a la izquierda. Además, los empresarios e intermediarios desplazados podrían



perfectamente ser reemplazados pronto por otros peores. Pero, aun con todas sus incertidumbres auestas, significa una oportunidad de disputa que se había perdido en los últimos seis años de una degradada y avasallante hegemonía de lo más nefasto del correísmo.

Resultados: la orientación del nuevo gobierno

La hipótesis de un desplazamiento dentro de la misma coalición gobernante explica el balance entre continuidades y cambios en las nuevas políticas gubernamentales. Se mantienen muchos de los funcionarios o responsables políticos del gobierno anterior, pero se cambian algunas políticas públicas y unas pocas prioridades. No se encuentran grandes cambios de fondo en las orientaciones políticas, pero se ataca una parte sustancial de la abundante corrupción existente en las altas esferas del gobierno anterior. Más que tratar de explicar la lógica de cambio y continuidad por alguna razón ideológica, hay que situarla en el contexto de los delicados equilibrios que el gobierno de Moreno debe hacer entre los que deciden quedarse y los que se van. En el vacío provocado por el desplazamiento de un grupo de poder, surge la duda de si los banqueros y los agro-exportadores, alejados durante el correísmo, serían ahora de nuevo los primeros invitados al banquete en la coalición de gobierno de Lenin Moreno. No parece haber ocurrido todavía. Los principales voceros de estos grupos, como vimos antes, han criticado la indecisión gubernamental en sus políticas económicas y fiscales.

La práctica gubernamental ha consistido en constantes actos de equilibrismo: dar siempre alguna pequeña satisfacción a todos los que reclaman pero nunca darles todo lo que piden. En las preguntas de la consulta popular es donde esto quedó más patente. A la izquierda le ofreció la prohibición completa, sin excepción, de la gran minería metálica en áreas protegidas, pero no una prohibición más amplia como pedían. Ofreció reducir el área de explotación directa en el Parque Nacional Yasuní y ampliar hacia algún lugar indeterminado 50 mil nuevas hectáreas del área intangible, pero no aceptó dejar el crudo bajo tierra como reclamaban. A su derecha también hizo algunas concesiones. Aceptó incluir la eliminación de la Ley de Plusvalía pero no incluyó la reforma o la eliminación de la Ley de Comunicación, como pedían insistentemente.

Otras medidas han mantenido el mismo patrón de comportamiento. Aceptó derogar los decretos 16 y 739 que contenían un dogal de controles burocráticos y amenazas constantes sobre las asociaciones civiles y las organizaciones populares, pero mantuvo la ambigüedad (y arbitrariedad) de las causales de disolución de las organizaciones. Aceptó incluir a los bancos privados en el manejo de la llamada “billetera electrónica”, pero no aceptó las reducciones impositivas que le exigían. Solo aceptó reducir parcialmente el monto del anticipo del impuesto a la renta dependiendo del tamaño



de las empresas, algo que los gremios empresariales pedían eliminar de tajo. En síntesis, el gobierno de Lenin Moreno siempre concede un poco pero nunca a plena satisfacción de nadie. Pero a nadie ignora del todo: su política consiste en quedarse en el centro haciendo gestos y guiños para un lado y para el otro.

Algunos piensan que esta estrategia es una forma de ganar tiempo hasta vencer electoralmente en la consulta y, una vez con el poder asegurado, tomar decisiones claras. Como dijo el economista neoliberal Alberto Dahik, necesita estabilizar la aeronave antes de aplicar las medidas indispensables para apagar el incendio en el motor. Pero quizás para Lenin Moreno la necesidad sea virtud: quizás la política del picoteo a diestra y siniestra y la estrategia de la pequeña dádiva aceptable para cada cual sea su fórmula permanente para el buen gobierno manteniendo los restos de una coalición política heredada. No sería el primero en la historia en seguir una senda semejante; ni seguramente el último. Con cuánto éxito pueda hacerlo dependerá no tanto de la habilidad para la concesión y para el equilibrismo sino del grado en que el contexto de turbulencias económicas lo autorice.

NOTAS

^[1] “Me siento totalmente traicionado”: Rafael Correa, Semana, 24 de septiembre de 2017, disponible en <http://www.semana.com/mundo/articulo/me-siento-totalmente-traicionado-rafael-correa/541601>

^[2] Una primera versión de la interpretación que sigue fue formulada inicialmente en Pablo Ospina Peralta 2017. La división de Alianza País: interpretación para las izquierdas latinoamericanas. En Rebelión. 29 de agosto. Disponible en <http://www.rebelion.org/noticia.php?id=230801>

^[3] La insatisfacción de los empresarios y sus voceros se hizo patente en la presentación del programa económico del gobierno, el 10 de octubre de 2017 y la proforma presupuestaria de 2018. Cfr. “Por qué las medidas económicas de Lenin Moreno no convencen”, En Plan V, 16 de octubre de 2017, disponible en <http://www.planv.com.ec/historias/politica/que-medidas-economicas-lenin-moreno-no-convencen>

^[4] Un buen artículo sobre el cambio de la política de Moreno en los hospitales públicos en Martín Pallares “Otro cambio: el aborto en curso deberá ser atendido y no denunciado”, en 4 Pelagatos, 18 de agosto de 2017, disponible en <http://4pelagatos.com/2017/08/18/otro-cambio-el-aborto-en-curso-debera-ser-atendido-y-no-denunciado/> . Ver también el pedido de indulto del presidente de la Asamblea Nacional para 189 mujeres procesadas penalmente por abortar en “Enjuiciadas por abortos recibirían indultos”, El Telégrafo, 22 de noviembre de 2017, <http://www.letelegrafo.com.ec/noticias/judicial/1/enjuiciadas-por-abortos-recibirian-indultos>. No solo eso: algo que jamás hubiera podido ocurrir durante el gobierno de Rafael Correa es que la Asamblea acogió el pedido de las organizaciones de mujeres de eliminar de la Ley contra la violencia a la mujer las referencias a la ilegalidad del aborto, cfr. “Asamblea retrocede y ajusta la Ley a favor de las mujeres”, El Universo, 28 de noviembre de 2017, disponible en <https://www.eluniverso.com/noticias/2017/11/28/nota/6502897/asamblea-retrocede-ajusta-ley-favor-mujeres>

^[5] Su afirmación se encuentra en la entrevista a la revista Semana de Colombia, citada antes.



^[6] Ignacio Fernández y Raúl H. Asensio (eds.) 2014. ¿Unidos podemos? Coaliciones territoriales y desarrollo rural en América Latina. Lima: RIMISP / Instituto de Estudios Peruanos. América Problema, 38.

^[7] Esta idea central en su ideario y en su actitud vital puede encontrarse en Rafael Correa Delgado 2009. Ecuador: de Banana Republic a la No República. Bogotá: Debate, Random House Mondadori, pp. 190-195.

^[8] **Las conexiones del grupo Eljuri con el gobierno de Rafael Correa han ganado gran notoriedad recientemente, cfr. Gonzalo Guillén y Christian Zurita, “El grupo Eljuri en problemas por presunto lavado y evasión”, Plan V, 11 de septiembre de 2017, disponible en <http://www.planv.com.ec/investigacion/investigacion/el-grupo-eljuri-problemas-presunto-lavado-y-evasion>**

^[9] Arturo Villavicencio 2014. Innovación, matriz productiva y universidad: Por qué Yachay es una estrategia equivocada. Quito: Fundación Hernán Malo González / Corporación Editora Nacional. Sobre las recientes revelaciones de negocios turbios en la contratación de obras en Yachay cfr. “Yachay, los planes fallidos de un megaproyecto”, Especial de El Comercio, Disponible en <http://especiales.elcomercio.com/2017/10/yachay/>

^[10] Arturo Villavicencio 2016. “Un cambio de matriz energética bajo toda sospecha”, Plan V, 28 de mayo de 2015, p. 4, disponible en <http://www.planv.com.ec/investigacion/investigacion/el-cambio-matriz-energetica-bajo-sospecha>

Los informes de coyuntura del CEP cuentan con el auspicio de Brot für die Welt – Evangelischer Entwicklungsdienst (Pan para el Mundo-Servicio Protestante para el Desarrollo), Berlín, Alemania.



TRES RELATOS SOBRE LA TRANSICIÓN

Napoleón Saltos Galarza

... una historia inca podía ser relatada de tres o cuatro maneras diferentes, y en ellas se basaron los cronistas. (Rostworowski 1999, 66)

La consulta convocada por Lenin Moreno para el 4 de febrero es el campo de un primer desenlace de la transición de gobierno. Apunta a resolver la disputa con la facción correista por el dominio de la institucionalidad del Estado, en especial de los organismos de control; pretende afirmar la legitimidad del nuevo gobierno ante la debilidad de la entrada por la imagen subordinada del mandato a la figura de Correa, el estrecho margen del triunfo electoral y las sombras del fraude.

La Consulta es un movimiento táctico que deja a un lado las aspiraciones tanto de la oposición de la derecha tradicional, que anhelaba la reinstauración de un neoliberalismo abierto, como también de los actores sociales, que deseaban el paso a un modelo post-extractivista y la instauración de una democracia con participación. Como dice Eduardo Mangas, la Consulta es para “cerrar la transición”, mientras desde afuera se buscaba que sea la apertura de un nuevo período.

DE TRAICIONES Y FIDELIDADES

El carácter de la Consulta empieza en el tipo de preguntas planteadas. El centro está en la preguntas 2, para cerrar el paso a la reelección de Rafael Correa; y en la pregunta 3, para tomar el control del Consejo de Participación Ciudadana y reestructurar los organismos de control bajo la tutela del nuevo gobierno.

El Presidente Lenin Moreno desperdició la oportunidad política, expresada en la aceptación por encima del 80%, para pasar a una democracia más amplia. El consenso para desmontar la institucionalidad autoritaria, creada por Correa con las enmiendas constitucionales de 2014, no fue aceptada. El argumento fue la necesidad de un paso gradual.

La derogatoria de la enmiendas del 2014, que era el consenso político de la oposición, implicaba el restablecimiento normativo de la autonomía de la justicia, del carácter de bien público de la comunicación, de los derechos del sindicalismo público a la organización, del papel de las Fuerzas Armadas como defensoras de la soberanía. El aval ciudadano fue dirigido a la legitimación del régimen.



En los primeros seis meses del nuevo gobierno, el escenario político se contrajo a las disputas entre la facción morenista y la facción correísta, en un juego de espejos que dejaba a las demás fuerzas en *offside*. Se presentó un empate político.

Los plazos del desenlace empezaban a cumplirse. Correa buscó, con su presencia, inclinar la balanza a su favor, empezando por retomar el control de AP y preservar la figura de Glas, para “recuperar el rumbo”.

El relato de la traición^[1] guió la estrategia correísta. Una lectura de atrás hacia adelante que tiene una doble función: relativizar y encubrir los límites de la Revolución Ciudadana, incluidos los casos de corrupción y el agotamiento del modelo. Al convertir a Lenin Moreno en el traidor, el horizonte es el retorno del mundo del bien, de la revolución traicionada, del caudillo salvador. Y generar una adhesión desde la fe en la bondad del proyecto, más allá del momento de persecución; la fidelidad y el sacrificio. El gesto final fue el abrazo de Correa al Vicepresidente Glas, a las puertas de su condena anunciada. El argumento repetido por los fieles es que no hay pruebas contra Glas, el mártir de la persecución política. No importa que el fiscal acusador sea un antiguo fiel del correísmo.

La estructura hiperpresidencialista heredada le permitió a Moreno retomar la iniciativa, con la convocatoria a Consulta Popular y el bloqueo de la Asamblea de Alianza País convocada por Correa. A ello se sumó la condena a Glas a seis años de prisión por asociación ilícita en el caso Odebrecht, lo que deja abierta la puerta para el control de la Vicepresidencia por la facción morenista. La decisión tardía del CAL refuerza esta perspectiva.

El relato oficial del retorno a la fuente de Montecristi trata de ser instaurado desde la facción morenista, herederos legítimos ante la traición y la corrupción del otro bando. La distancia para proclamar un nuevo comienzo y encubrir los compromisos y las continuidades.

Las infidencias de Mangas muestran el trasfondo de las disputas y las continuidades, de las rupturas y los compromisos. El relato del gobierno se nutre de la resistencia, tanto desde el polo oligárquico como desde el polo social, al autoritarismo de la administración de Correa. El caballo de batalla es la lucha contra la corrupción, y la espada es la consulta.

Derrotada en el ámbito nacional, la facción correísta intenta un punto de apoyo internacional, con la demanda de la inconstitucionalidad de la convocatoria a la Consulta Popular por decreto y con preguntas que alterarían la estructura de la Constitución, sobre todo en la institucionalidad de un Consejo de Participación bajo discrecionalidad del Ejecutivo.

Atrás de las disputas por la representación en el control de Alianza País, de la institucionalidad del Estado y de los vínculos con el poder local y transnacional, se mantiene la continuidad del modelo económico, en torno a la hegemonía del capital financiero-rentista global y local; con una variación de ciclo. El período de abundancia por la oleada extractivista global, le permitió a Correa actuar desde el “Estado mágico”,



bajo una forma bonapartista-populista-autoritaria, para reordenar el bloque hegemónico. Resuelta la crisis política, el funcionamiento bonapartista pierde piso por dos lados: la base económica se debilita por la modificación del ciclo mundial con la baja del precio internacional del petróleo y de las commodities, lo que impide la actuación “mágica” desde arriba; la constitución o fortalecimiento de grupos económicos y la rearticulación con el capital mundial vuelven superfluo un funcionamiento discrecional del Estado y la economía.

La presencia de Moreno representa la oportunidad para pasar a una nueva forma de representación y de funcionamiento del Estado, mediante un vínculo más orgánico con los grupos de poder locales y transnacionales, y nuevas formas de subordinación de los actores sociales. El camino está abierto para pasar del ciclo de dominio desde el Estado, una especie de vía junker de modernización desde arriba en los diez años de Correa, a un ciclo de normalización de funcionamiento del Estado capitalista dependiente, basado en dos pilares, el retorno de algunas formas de la democracia representativa-liberal, sin afectar a las bases estructurales del neoinstitucionalismo presidencialista instaurado a raíz de la Constitución de Montecristi; y la consolidación de la alianza público-privada, como soporte de la acumulación financiero-rentista dependiente.

El régimen también ha perdido algunas escaramuzas, en particular el retiro de Eduardo Mangas, una de las figuras atrás del trono; así como la baja de credibilidad en 10 puntos (61%). Aunque no hay variaciones en el respaldo a la Consulta, pues éste se mantiene en torno al 72-74% antes y después de la llegada de Correa. El estado de la opinión pública gira en círculo en torno a una descorreización sin horizonte. Sobre todo en las redes sociales se puede sentir este giro en una especie de torbellino que absorbe las energías de la sociedad.

REALINEAMIENTOS ARRIBA

Este primer desenlace amplía la cancha. El primer alineamiento en torno al SÍ y al NO en la Consulta empieza a encontrar matices.

El reacomodo de fuerzas arriba tiene un primer diseño. Los grupos económicos consolidados en el período correista, se han realineado en torno al nuevo presidente, y, en silencio, han logrado copar el frente económico. En particular, destaca la incidencia del grupo NOVIS, que ha logrado captar los ministerios de comercio exterior, de la producción y de agricultura, y establecer una coordinación con el sector energético, para normalizar las relaciones con el capital financiero mundial. Mientras en torno a las declaraciones de Mangas se formó una pequeña tempestad, los reacomodos en el equipo económico han pasado en forma discreta.

Desde la derecha neoliberal, la presión por una mayor liberalización y privatización de la política económica ha logrado el restablecimiento de varios temas mediante el veto presidencial a las modificaciones introducidas por la Asamblea en la Ley Orgánica de Reactivación Económica. Los sectores tradicionales, representados por el Partido Social Cristiano, han logrado un adecuado convenio con el régimen, sobre todo en los negocios en su territorio de influencia.



Aunque persiste un descontento subterráneo ante las actuaciones del régimen, hay un realineamiento negociado. Después de la derrota de Lasso en la segunda vuelta, se encontraron con la sorpresa del diálogo convocado por Lenin Moreno y de un acelerado distanciamiento de Correa. Lasso pudo proclamar que la vía era su propuesta electoral. Las Cámaras asumieron con entusiasmo las mesas de negociación sobre las políticas económicas. Aspiraban el retorno a políticas de shock. La imagen de Macri era el referente. Cuando vieron algunas propuestas de la Ley de reactivación y del Presupuesto del 2018, empezó la desilusión. Hablaron del engaño. Pero encontraron pronto el cauce del influjo. A más de las concesiones finales mediante el veto presidencial, el régimen les dedicó una pregunta en la Consulta sobre la derogatoria de la Ley de herencias. Aprendieron el sentido del gradualismo de Moreno; y mantuvieron una diferenciación entre el apoyo a la Consulta y la presión sobre las políticas económicas.

El gradualismo – des-pa-ci-to – del régimen abarca también la política: las salidas de Mangas, Espinosa y Espinel se presentan como renunciaciones, para evitar el trauma de las rupturas.

La débil presencia de CREO confirma la tesis de que en el país hay partidos electorales y no partidos políticos, hay partidos de estaciones, temporales. Las infidencias de Mangas avivaron la duda del fraude y permitió un breve retorno a la escena de Lasso y Páez, después de una ausencia notoria en los acontecimientos de la transición.

También en el otro polo, los avatares de Alianza País lo muestran como un partido temporal, sostenido por el aparato de Estado y la figura carismática de Correa; ha cumplido su ciclo y en el horizonte aparecen nuevas formas de representación electoral, del lado morenista emerge Democracia Sí; y Correa empieza a hablar de su Partido de la Revolución Ciudadana. La visita de Correa y los alineamientos en torno al NO muestran que persiste una base sólida de apoyo a la facción correísta, que se ha reducido^[2], pero actúa con fidelidad.

El Ecuador es terreno de disputa geopolítica entre el eje Norte-Sur, liderado por la tríada Estados Unidos-Unión Europea-Japón, y el eje Este-Oeste, liderado por la alianza China-Rusia. El desplazamiento de Glas reubica las figuras de intermediación con el capital chino. Y entonces se producen fisuras que permiten ver el funcionamiento estructural del capital, a partir de su dinámica global. Los negocios petroleros y mineros, así como las grandes obras de infraestructura, no se deciden en el ámbito nacional. Un signo es la figura de Cadena Marín, el principal bróker petrolero. No tiene plena aceptación norteamericana; lo que presiona por reubicaciones locales, de los subgrupos dentro de Alianza País y dentro del régimen. Los reacomodos definen una nueva mayoría dentro de la Asamblea.

Los discursos en torno a las negociaciones de un TLC con Estados Unidos, el retorno del FMI, iniciados en la fase final del Gobierno de Correa, apuntan al ajuste orgánico de la vinculación con el capital financiero mundial; un juego de equilibrios entre la dependencia china y la dependencia norteamericana. El sistema funciona sin sujeto, sin palabra abierta.



DESDE ABAJO

Las transiciones muestran una mezcla caótica de procesos, que influyen en el estado de las masas. Los sectores organizados se mueven entre dos dinámicas: el apoyo a la descorreización y una inicial posición crítica a los límites del gobierno de Moreno. El pronunciamiento – “peor es nada” – de la CONAIE y Pachakutik ante el contenido de las preguntas, la Marcha “por un diálogo con resultados” muestra esta doble tensión. Algunos sectores han levantado la consigna “Sí, pero...” ante la Consulta, como una táctica para impulsar una política diferenciada, para colocar en la agenda política temas silenciados, en especial la lucha contra el patrón extractivista, y la defensa de la autonomía del IESS. En esta dirección apunta también la posición de los Yasunidos, sobre todo ante el tema extractivista.

En otras organizaciones, particularmente las adscritas al gobierno o alineadas con la principalización de la lucha contra el correísmo, como en el caso de la UNE y del Frente Popular, hay un respaldo sin condiciones, “Siete veces Sí”.

Históricamente las Consultas se han transformado en Plebiscitos de respaldo u oposición al régimen. El Frente por el NO derrotó la Consulta de Febres Cordero de junio de 1986, más allá de los temas consultados, centrados en la participación electoral de los independientes. La Consulta de mayo de 1997 bajo la Presidencia de Fabián Alarzón, triunfó con el Sí, como expresión del rechazo al bucamato, lo que fue aprovechado por el régimen como mecanismos para legitimar el “golpe”. Con ello se reduce el espacio de acción autónoma desde los actores subalternos.

Empero hay también una experiencia diferente: el triunfo del NO contra la Consulta de Sixto Durán de noviembre de 1995, que apuntaba a la privatización del IESS y la supresión de los derechos laborales, sobre todo del sector público, fue encabezado por la Coordinadora de Movimientos Sociales y la CONAIE, en contra del establishment que se alineó en torno al Sí.

Regresa la vieja cuestión, “golpear juntos y marchar separados”. La disyuntiva es nuevamente seguir la estrategia del mal menor, colocarse a la cola del régimen, en nombre del objetivo de la descorreización; o sentar las bases de la reconstitución autónoma del proyecto político de los de abajo. ¿Es posible otro relato?

¿Cómo moverse en los diversos escenarios de la lucha: el tiempo político inmediato de la Consulta, el tiempo oculto del patrón de acumulación financiero-rentista? ¿Cómo vincular la táctica a una estrategia de construcción de un poder popular propio? También en política, como en la economía, el problema no es sólo hacer, sino saber ¿quién acumula?

La estrategia es manejo de los tiempos. Un cauce alternativo parte de la capacidad de “adelantarse” en el tiempo, ver la proyección de la post-consulta. No sólo ¿cómo se va integrar el próximo Consejo de Participación Ciudadana? El riesgo es pasar de la tutela de Correa a la de Moreno. Sino, sobre todo, ¿cómo modificar las bases normativas de un régimen autoritario e hiperpresidencialista?, para recuperar la perspectiva de una democracia real, que no sólo descriminalice la lucha social, libere y dé la amnistía a los



perseguidos políticos-sociales y democráticos; sino que fundamente la democracia en la palabra, las aspiraciones y el poder de los de abajo, de los oprimidos. Una democracia que sea capaz de concretar las demandas de luchas contra las violencias de género, sobre todo contra las mujeres, las niñas y los niños, como fundamento hacia una sociedad postpatriarcalista. ¿Cómo desmontar el modelo económico, estructurado en torno al extractivismo y las alianzas público-privadas?, para pasar a un patrón de acumulación productivo, soberano, ecológico, que sienta las bases de una economía post-capitalista.

[1] Hay un discurso convergente de diversos voceros: Jaime Galarza habla de Judas, sin mencionar al Presidente. Carol Murillo señala que Moreno gobierna con la oposición al proyecto histórico de Alianza País.

[2] Un referente es el respaldo al NO en la Consulta que según CEDATOS se ubicaría en torno al 18%.



ECUADOR EN EL TRATADO DE LIBRE COMERCIO

Centro de Derechos Económicos y Sociales CDES

A propósito de la reunión de la Organización Mundial del Comercio en Argentina, a modo de resumen, publicamos una selección de textos y las conclusiones de nuestra investigación sobre los impactos del Acuerdo Comercial de la Unión Europea en el sector de la salud del Ecuador. La investigación completa se puede leer

El viernes 11 de noviembre de 2016, el exvicepresidente de la República, Jorge Glas, en representación del gobierno, suscribió el Protocolo de Adhesión de Ecuador al Acuerdo Comercial Multipartes con la Unión Europea, que entró en vigencia desde el 1 de enero del 2017. Este acuerdo se firmó a pesar de que en distintas ocasiones se había reconocido que, por primera vez, se trataba de exponer al país a los problemas y riesgos que genera un TLC a un país no industrializado como el Ecuador.

Colombia y Perú suscribieron el TLC el 26 de junio del 2012; entró en vigor el 1 de marzo del 2013. La adhesión de Ecuador, tres años más tarde, implicó la aceptación casi íntegra del cuerpo del tratado, con algunas diferencias en los llamados “anexos” y “plazos” (listas de los productos específicos concedidos por las partes -UE-Ecuador- y tiempos para aplicar el Acuerdo). Para los tres países la negociación incluyó los capítulos de acceso a mercados, compras públicas y propiedad intelectual, entre otros.

Las pocas investigaciones que existen coinciden en que este TLC contribuirá modestamente a la economía y, al contrario, puede generar impactos sociales negativos sobre la salud, el empleo y la pobreza. La CEPAL (2017) estima que el TLC con la UE casi no tendrá un impacto en el crecimiento económico del Ecuador, contribuyendo al crecimiento del PIB tan solo en 0.1%; además determina que el TLC incrementará más las importaciones (0.2%) que las exportaciones (0.1%).

Desde la firma del TLC, Colombia y Perú han visto deteriorarse su balanza comercial de bienes frente a la UE en 170% y 64%, respectivamente. Se puede esperar un deterioro más grave para el Ecuador, tomando en cuenta que es el país menos industrializado de los tres.

El Acuerdo Comercial de la Unión Europea (UE) fue animado por los intereses de corporaciones como Novartis (Suiza), Bayer (Alemania), Roche (Suiza), Glaxo (Inglaterra) o Aventis (Francia) en conjunto con otras transnacionales. Estas son algunas de las principales corporaciones que se beneficiarán con los acuerdos establecidos entre Ecuador y Europa en materia comercial, servicios, protección de propiedad intelectual y compras públicas.



La globalización del mercado neoliberal contribuyó a la consolidación de estas transnacionales, que se popularizaron en los medios de comunicación como Big Pharma, que, junto con un conglomerado de corporaciones, instituciones privadas y despachos políticos, han sido denunciadas por su poder para imponer el establishment del sistema farmacéutico.

Este Acuerdo Comercial es un segmento del marco institucional internacional que contribuye a garantizar las ganancias financieras de las farmacéuticas transnacionales europeas, las mismas que actúan en alianza con un segmento empresarial de los países andinos (Colombia, Perú y Ecuador) con capacidad de presionar sobre los aparatos estatales en función de asegurar sus intereses.

La élite empresarial local, ganadora con el Acuerdo Comercial, está estructurada alrededor de actividades de agroexportación, minería, importaciones y finanzas. Se trata de una clase empresarial intermediaria, cuyo rol se centra en facilitar el proceso de acumulación del bloque europeo a través de tres procesos:

en primer lugar, asegurando el abasto de materias primas;

en segundo lugar, siendo funcionales al consumo de los bienes industriales europeos;

y, por último, permitiendo la articulación financiera.

Aquí confluyen los intereses de las empresas nacionales y transnacionales. Aunque no mantengan relaciones de negocios directas, actúan en función de perpetuar el sistema general de relaciones comerciales dependientes.

El denominado Acuerdo Comercial Multipartes con la Unión Europea es realmente un TLC que amplía los derechos de las transnacionales e impide la extensión de garantías para el cumplimiento de los Derechos Humanos. Al mismo tiempo, disminuye la soberanía del Estado ecuatoriano para ejercer la rectoría sobre sus propias políticas públicas.

Particularmente, el TLC reduce la capacidad del Estado para desarrollar su propia capacidad industrial y su desarrollo tecnológico. Esta posibilidad le ayudaría a Ecuador a mejorar el control sobre su régimen de salud. El TLC debilita las oportunidades de acceso a medicamentos seguros y de calidad, principalmente frente al riesgo de desabastecimiento fortuito o al incremento de precios que pueden darse debido a la protección de los monopolios.

El incremento de las importaciones por levantamiento de protecciones arancelarias de productos químicos y farmacéuticos, y por mayor incentivo reorientado a la adquisición pública de medicamentos europeos, afecta negativamente a la balanza comercial y acelera la pérdida de divisas, ejerciendo mayor presión al déficit de la balanza de pagos.



Resultado del TLC, desde el 1 de enero de 2017 el 81% de los productos químicos y farmacéuticos quedaron desprotegidos por el levantamiento de los aranceles aduaneros. Las importaciones de estas subpartidas desprotegidas crecieron 15% hasta mayo de 2017 en relación con el mismo período –enero a mayo– del año anterior. En contraste, las importaciones de las 50 partidas que todavía tienen algún tipo de protección decrecieron -7%. Hasta mayo de 2017 las importaciones de productos químicos y farmacéuticos con arancel 0 crecieron USD 4.95 millones en relación con el mismo período en 2016. Mientras tanto, las importaciones del mismo tipo protegidas por aranceles del 5%, 10% y 15% disminuyeron su valor en USD 5.52 en relación con el año anterior.

Entre 2017 y 2020 las importaciones de medicamentos se incrementarán por lo menos USD 116 millones más que entre 2013 y 2016. Entre 2017 y 2020 los medicamentos dejarán una pérdida de divisas de por lo menos USD 1 392 millones. A su vez, y especialmente en un país dolarizado, esto repercute sobre el déficit fiscal por las necesidades de inyectar liquidez a la economía mediante el incremento de deuda externa.

El TLC consolida la relación de dependencia del Ecuador respecto del mercado y del desarrollo tecnológico de los países miembros de la UE. El país incrementará sus importaciones de bienes de capital y bienes industrializados, mientras exportará alimentos y materia prima para insumos requeridos por la industria europea. También se puede prever que el bloque europeo acelerará el desplazamiento del mercado intrarregional. En el comercio de productos químicos y farmacéuticos pierden participación en el Ecuador países como Colombia, Panamá, Brasil, México, Argentina y Chile, frente a un mayor despliegue de Alemania, Francia, Bélgica, Italia, España e Inglaterra.

Estructuralmente (en el período 2013-2016 con respecto al 2009-2012), las importaciones ecuatorianas de fármacos desde la UE son las que más crecen: a una tasa del 58%. Además, la UE tiende a desplazar a otros proveedores farmacéuticos del mundo y de la región latinoamericana: las importaciones ecuatorianas de farmacéuticos de origen europeo crecieron 506%, mientras que las del resto del mundo crecieron 204%.

La participación europea en compras públicas se incrementará, desplazando en el ámbito local a los laboratorios, proveedores de servicios médicos y empresas de construcción ecuatorianos. Este efecto se opone a la planificación pública, que tiene como objetivo fomentar la producción local, incrementar la participación del valor agregado nacional y reducir la salida de divisas.

Entre las Big Pharma que más se beneficiarán se encuentran algunas que actualmente cuentan con una posición hegemónica en el mercado ecuatoriano, como Roche, Novartis y Aventis.

La contribución de la industria farmacéutica nacional al cambio de la matriz productiva se verá seriamente limitado. Además, esta industria reducirá su capacidad para generar empleos, afectando de manera particular al empleo femenino. Una



adjudicación de USD 50 millones a la industria europea, desplazando a las adjudicaciones nacionales, podría significar una pérdida de 2 176 empleos en Ecuador. De estos empleos, 935 son para mujeres.

En cuanto a propiedad intelectual, el TLC amplía los derechos de los propietarios de patentes que ganaron privilegios en la adhesión del Ecuador a la OMC y que ahora son favorecidos con la protección de los datos de prueba. Esta concesión protege por cinco años más los altos precios monopólicos de los medicamentos. El ADPIC ya consiguió incrementar el precio de los medicamentos y, en consecuencia, contribuyó a restringir el acceso. Las patentes de productos farmacéuticos obtuvieron 20 años de exclusividad en favor del monopolio, más los cinco años que les otorga el TLC.

La exclusividad de los datos de prueba protege el monopolio de los titulares de las patentes y mantiene fuera a la competencia y a la innovación impulsadas por los productores privados y públicos de genéricos. Esta particularidad no se encuentra en sectores de la economía distintos al de los laboratorios farmacéuticos. Sin embargo, no parece existir ninguna justificación para que quienes controlan y centralizan la industria farmacéutica obtengan un tratamiento especial.

Peor aun tratándose de un campo tan sensible como el del derecho a la salud de la población. El incremento de los precios de los medicamentos que permite el TLC, es regresivo en términos de acceso a la salud, e incrementará el gasto de bolsillo de los hogares. Actualmente, la población más pobre gasta el 65% de su presupuesto para salud únicamente en fármacos. Los estándares y procedimientos incorporados en este TLC no eliminan los riesgos de posiciones monopólicas en torno a la producción y comercialización de medicamentos en manos de farmacéuticas europeas, encareciendo su precio ante la ausencia de competencia.

Esto se suma al creciente proceso de concentración del mercado ecuatoriano. El TLC con la UE ha abierto la posibilidad de firmar nuevos TLC con países industrializados, como China y Estados Unidos. Los artículos 198 y 199 del TLC incluyen los principios de Trato Nacional y Nación más Favorecida para los derechos de propiedad intelectual. Como consecuencia, eliminarían para el Ecuador lo poco que ganó en propiedad intelectual (en el caso de que llegue a firmar un TLC con Estados Unidos).

Al contrario de lo que se ha hecho con el actual TLC, se debió pensar en mecanismos para fomentar la investigación y desarrollo interno y, principalmente, el impulso agresivo del desarrollo de una industria farmacéutica pública. También se pudo avanzar en estrategias de compras conjuntas para la comercialización y distribución de medicamentos, tales como las adquisiciones públicas en licitaciones impulsadas por bloques regionales como el Mercosur.

Además, es necesario ahondar en otras formas de incentivo para la industria farmacéutica que no incluyan los precios de monopolio, tal como han hecho, con buenos resultados, la India y Brasil. En ese sentido es fundamental recuperar iniciativas como la creación de la Empresa Pública de Fármacos (Enfarma EP). Con su cierre se perdió una oportunidad histórica para superar la dependencia comercial y tecnológica en el área de medicamentos. Es necesario relanzar nuevas estrategias, evitando los



errores derivados de la falta de rectoría y de la subestimación de la correlación de fuerzas ejercida por actores transnacionales y nacionales preocupados por una posible competencia pública.

Por estas razones, creemos que el TLC con la UE atenta contra las garantías constitucionales para proteger los derechos de la población. Sobre todo, viola el artículo 421 de la Constitución, que establece: “La aplicación de los instrumentos comerciales internacionales no menoscabará, directa o indirectamente, el derecho a la salud, el acceso a medicamentos, insumos, servicios, ni los avances científicos y tecnológicos”.

Referencias

CEPAL. Evaluación de los posibles impactos de un acuerdo comercial entre el Ecuador y la Unión Europea. Colección: documentos de proyectos, estudios e investigaciones. Santiago de Chile: Naciones Unidas, 2017.

— Integración comercial con la Unión Europea e impactos sobre la pobreza en el Ecuador. Santiago de Chile, 2010.

— Los efectos potenciales del tratado de libre comercio entre Ecuador y Estados Unidos en las mujeres rurales ecuatorianas. Chile, 2006.

Iturralde Pablo. La nueva epidemia. Impactos del Tratado de Libre Comercio con la Unión Europea en el sector de la salud del Ecuador. Plataforma por el Derecho a la Salud. Quito, 2017.

Fuente: <http://cdes.org.ec/web/ecuador-en-el-tratado-de-libre-comercio/lalineadefuego.info> noviembre 10, 2017 *Minería, Movimientos Sociales*



EL CAMINO BIFURCADO DEL VALLE DEL INTAG

Gerard Coffey

Valle del Intag

El valle del Río Intag en la provincia de Imbabura es predominantemente agrícola, su historia íntimamente ligada a la migración de colonos mestizos a inicios del siglo veinte y de gente negra en el siglo diecinueve. Sus atractivos son muchos, pero desde hace unas dos décadas esta zona verde y bondadosa es más conocida por los intentos de establecer minas de cobre y la férrea oposición de los habitantes.

Llegar a Intag es más fácil ahora que en el tiempo de las migraciones que inicialmente poblaron el valle. En ese entonces la región quedaba bastante aislada, lejos de la 'civilización' representada por Quito o Ibarra. Hoy el camino está asfaltado y llegar en bus desde Otavalo solo lleva dos horas en vez de las tres que duraba hace unos pocos años, y eso en estación seca; en vehículo particular el viaje es más rápido aún.

Se imagina que esto representa el progreso, bueno para el turismo que representa una de las principales fuentes de ingresos de la zona. Y para muchos habitantes del valle el turismo sí es visto como una oportunidad: es sostenible y no provoca daños a una naturaleza generosa que representa la atracción principal para los visitantes. No es la única opción, sin embargo. Desde hace dos décadas los agricultores están produciendo café orgánico; su fama sigue creciendo y producirlo proporciona empleo a mucha gente del área. Es una verdadera historia de éxito.

Pero hay otra presencia, una que está perturbando el aire tranquilo del valle: la minería a cielo abierto. Han encontrado cobre aquí y las empresas mineras y el Estado están interesados en explotarlo, lo que para mucha gente de Intag no es precisamente una fuente de alegría, sino motivo de resistencia.

El hostel donde me alojo está ubicado a la ribera del Río Intag, cerca de las piscinas térmicas de Nangulví en la parroquia de Peñaherrera. Es bonito, bien mantenido y como muchos de los establecimientos del sector, lleno de flores. Su dueña, Jimena Larregui, argentina de nacimiento, me cuenta que compró el hostel, ahora conocida como Pacheco Farmhouse, hace aproximadamente un año y medio. Se siente contenta, dice, con el progreso que ha visto en el turismo y percibe un buen futuro para la zona.

"Pero claro," añade Jimena, "la minería puede llegar a ser un problema serio. Si logran abrir minas a cielo abierto, temo que cambiará el aspecto bucólico de la zona, y de ahí tener un impacto bastante negativo en el turismo." Y ella y otros tienen todo el derecho de estar preocupados, porque la minería no está muy lejos. Aunque por ahora



la exploración está confinada al sector de Junín, a una hora y media río abajo, todo el valle está dividido en bloques para ser concesionadas. Absolutamente todo.

Larregui no es la única que vino para invertir, a lo largo del río se ve nuevas inversiones en infraestructura, y la excepcional belleza del valle hace pensar que si no fuera por la amenaza de la minería, el turismo podría llegar a ser una importante fuente de trabajo e ingresos. Irónico pues que la anterior dueña del Hostal, Margarita Espín, es la actual Presidente de la Junta Parroquial de Peñaherrera y gran promotora de la minería. Casada con un funcionario de la empresa minera estatal, ENAMI, ella antes promovía el turismo, incluso haciendo su tesis sobre esta actividad.

Elegida en el 2014 como representante de Alianza País, Espín utilizaba toda la maquinaria del estado para promover la minería, dice un activista local que pide la reserva. “El problema era que cualquier cuestionamiento de la política relacionada con la minería chocaba contra los muros del estado.” “Ahora con las divisiones en el partido no sabemos qué va a pasar. Esperemos que el clima político mejore, sea menos represivo. Pero hasta ahora ha sido imposible moverse sin la amenaza de acción judicial” Me habla del caso de Javier Ramírez, ex presidente de la comunidad de Junín, donde la minera estatal chilena CODELCO ahora se encuentra explorando.

El caso de Javier Ramírez

En abril del 2014 hubo una altercación en el sector de Junín cuando técnicos de la empresa ENAMI fueron impedidos de entrar en la zona minera. Se dañó el parabrisas de un vehículo de la ENAMI y Javier Ramírez fue arrestado unos días después, luego de haber asistido a una reunión en Ibarra. Fue condenado a 10 meses de reclusión por ‘rebelión’ a raíz de una supuesta agresión a los técnicos y el vehículo de la empresa estatal.

“Javier ni estuvo ahí”, dice su vecino y también opositor a la minería, Israel Pérez, cuya familia se asentó en la zona hace unos cien años. “Javier estuvo mal de rodilla en ese entonces y no pudo movilizarse. Pero aun así le condenaron. Lo peor es que durante su tiempo en la cárcel de Ibarra, él fue agredido y su esposa sufrió un paro cerebral.”

Añade Israel que desde su punto de vista lo importante para las autoridades no fue si Javier estuvo o no en el lugar. Se necesitaba de una víctima cuya sentencia serviría como mensaje para la gente opuesta a la minería. “La detención funcionó como aviso, como caso ejemplar.” Según Ramiro Román, el abogado de Ramírez, condenarle después de ya haber pasado diez meses encarcelado, solo funcionó para quitarle el derecho a pedir que el estado le recompense por detención sin causa” [i].

Israel cuenta que en Junín, si bien aún no existe una mina como tal, hay un campamento de la empresa CODELCO (la minera estatal de Chile), trabajadores y maquinas involucrados en la segunda fase de exploración. “Pero en este el momento el entorno está más tranquilo”, explica Pérez, “no hay conflicto abierto, aunque los impactos sociales sí se sienten. Algunas familias están trabajando, mientras otras no están de acuerdo porque se ve que es falso lo que dijo el gobierno anterior de ‘qué dichosa la gente de las concesiones’. La realidad es que hemos salido bastante



perjudicados. De lo que ofrecieron cuando entraron- mejoras en la educación, la salud, caminos asfaltados – no hemos visto nada, incluso el Vice Presidente Jorge Glas estuvo aquí prometiendo una escuela del milenio y un sub-centro de salud tipo A, pero nada. Y la compañía ni siquiera arregla la carretera por donde salen la leche y otros productos, además de los niños que van a la escuela.”

Parece que la gente del área tampoco cree en las promesas de la empresa. Según Israel, vieron como funcionaron las cosas con la represa Mandariacu donde después de ofrecer trabajo a toda la gente de la zona, esta solo ocupó veinte de los mil puestos que había. Pérez manifiesta que muchos trabajadores vinieron de afuera, como suele suceder con las grandes obras de infraestructura, y que esto de los trabajos permanentes bien pagados es un espejismo.

Mientras esperamos el bus en el pueblo de García Moreno donde me reuní con Israel, un grupo de personas conversa animadamente. “Es un estupidez”, escucho decir indignada una mujer mayor. Cuando le pregunto, dice que para ella la mina va a afectar el turismo, destruir el medio ambiente y afectar seriamente el sustento de mucha gente que cultiva sábila, café y frutas como la naranjilla.

Habría sido bueno escuchar también la opinión de la Presidente de la Junta Parroquial del mismo pueblo, Gisela Morales de Alianza País. Pero por desgracia no me recibió; su secretaria señaló que se encontraba en una reunión. Pero mientras esperábamos fuera de su oficina nadie salió ni entró, ni se escuchaban voces al interior de su despacho.

El Café y el cobre

A 45 minutos de García Moreno – la mitad de la vía lastrada y polvorienta – se encuentra Apuela, un pequeño pueblo que funciona como el centro comercial del área. Aquí se encuentra la sede de la Asociación Artesanal de Caficultores del Rio Intag, AACRI, una organización que existe desde casi veinte años y aglutina a muchos productores del valle. Ramiro Fuertes, el administrador de la Asociación, explica que el negocio del café orgánico es cada vez más sólido. “Hemos logrado avances importantes en el empaque y la distribución.”, manifiesta, “El volumen y la productividad han crecido significativamente.”

El dato que más impresiona es que son 120 a 130 hectáreas bajo producción y unas 200 familias de la zona involucradas en la cosecha. “Y eso sin contar la gente que trabaja en el procesamiento y distribución” manifiesta Fuertes. La Asociación ofrece capacitación permanente a estos socios productores, y además de ser vendido en todo el país, Fuertes cuenta que el café de Intag se exporta a Francia y Japón entre otras destinaciones internacionales.

El administrador explica que en la actualidad AACRI está trabajando con un proyecto del Ministerio de Ambiente (MAE) con el objetivo de proteger a las zonas altas, los bosques primarios y los hábitats de los animales al disminuir la presión social sobre esas áreas. Y respecto a minería, como administrador de la Asociación él reconoce la gravedad del problema para una industria que ya se arraigó en la zona, y que podría tener un futuro muy alentador. “Sin embargo”, dice, “la gente necesita producir café



para conseguir ingresos, y si bien ve en la minería una amenaza no se ha desmotivado.”

Y sí algo queda claro en este enfrentamiento entre el cobre y el café (entre otras cosas) es que aquí en el Valle de Intag la gente no se desmotiva, no importa la fuente de la amenaza. Parece una característica de personas que han tenido que luchar para vivir y hasta sobrevivir, trabajando la tierra y produciendo lejos de las grandes ciudades del país.

No es la primera vez que comunidades inteñas como Junín, Peñaherra y García Moreno han enfrentado a empresas mineras buscando metal en las colinas. Primero vino la japonesa Bishimetals en los años 90 del siglo pasado, encontró una resistencia fue fuerte y se fue. Luego llegó Ascendant Copper, minera canadiense que con sus tácticas más agresivas enardeció la oposición, provocando duros enfrentamientos entre vecinos, y con guardias de seguridad y funcionarios de la empresa. Al final la minera perdió. Salió de la zona, pero sigue buscando recompensa en las cortes de Estados Unidos.

Esta última vez ha sido distinto. El estado fuerte creado por Rafael Correa buscaba una fuente de ingresos para reemplazar el petróleo, recurso que está llegando a su fin, o por falta de campos nuevos o restricciones impuestas para combatir el cambio climático. La minería se vio con buenos ojos – no podemos sentarnos sobre un saco de oro dijo Correa – y se promovió fuertemente. Minería responsable prometieron. En Intag la consecuencia es la presencia de CODELCO, que entró a la zona para explorar. Y ahí sigue después de tres años, a pesar de un precio de cobre deprimido, a US \$3 la libra, y a pesar de que las posibilidades de una recuperación parecen distantes.

En García Moreno la oficina de ENAMI no dispone de información sobre el proyecto. Habrá que preguntar a CODELCO me dice la asistente. Lo que quiero saber es por qué la compañía sigue en Junín, donde, de lo que se sabe, la veta de cobre en el valle es mucho menos rica que en Chile. Como explica Alberto Acosta en una reciente entrevista, los yacimientos minerales en el país: “...son relativamente pequeños, no hay yacimientos tan grandes como se ha dicho y como la propaganda oficial, sobre todo en el otro Gobierno, los presentaba”. La presencia de la minera es un misterio, pero uno que deja mal sabor en la boca de muchos habitantes del valle.

Extracción y sostenibilidad

Si existe en el país un mejor ejemplo que Intag del conflicto entre el extractivismo y la sostenibilidad, no lo conozco. Aquí en este valle verde y fértil se ponen en manifiesto las decisiones que la sociedad ecuatoriana debe tomar respecto a su futuro. La minería puede ser necesaria, aun cuando debe haber debate al respecto; hay preguntas serias sobre qué y cuánto se extrae y sobre dónde se ubicarán las minas. Y no es suficiente decir que para nosotros no, somos un país de alta biodiversidad, pero a los demás sí. Hay que buscar una solución integral al problema del uso de materiales en la economía global.



A nivel de Intag, la pregunta más importante es si es posible que todos los esfuerzos de la gente de la zona para buscar un futuro sostenible sean hundidos por una serie de minas a cielo abierto. ¿Es posible hacerse de la vista gorda frente a lo logrado allí desarrollando actividades que no solo son sostenibles sino que producen mercancías que traen divisas y que añaden valor, sin mencionar el turismo, uno de los supuestos pilares de la nueva economía del buen vivir? Parece inconcebible.

El obstáculo mayor es el cortoplacismo de la política (y los políticos) y la dificultad de determinar el punto de no retorno, es decir nuestra aparente incapacidad de cambiar de rumbo antes de que esto sea un acto de desesperación. La respuesta obvia pero que para muchos resulta aterradora, es empezar ahora a redistribuir mejor la riqueza existente del país, haciendo más con menos, aceptando que seguir consumiendo bosques, ríos y valles para conseguir rentas no sostenibles es una forma de suicidio lento.

Es urgente definir límites, pero hasta ahora no hay indicios de que el Gobierno de Lenin Moreno sea el que tome la decisión difícil. A lo mejor ve a esta clase de declaraciones con ojo amarillo. La consulta, si es que avanza, pregunta si se debe prohibir la minería en áreas protegidas y áreas urbanas, pero esas mismas prohibiciones ya existen en la Constitución, y la pregunta verdaderamente urgente es otra. ¿Pero cómo llegar a un futuro sostenible si las decisiones difíciles se postergan y se sigue destruyendo lugares donde la gente trabaja duro para lograrlo?

[i] 'El dirigente antiminerero, Javier Ramírez, acusado de rebelión fue sentenciado a 10 meses de privación de libertad.' *El Comercio* 10 de febrero 2015. <http://www.elcomercio.com/actualidad/dirigente-antiminerero-javier-ramirez-sentencia.html>

LA GENTE NEGRA DE INTAG

Como se mencionó al inicio del artículo hay una importante presencia de pueblo negro en el valle. A lo largo del Rio Intag existen casas, terrenos y caseríos como Santa Rosa, pero los orígenes de su presencia en la zona quedan poco claros. Según algunos habitantes del valle, el ex presidente García Moreno, dueño de una extensa hacienda y cuyo campamento es ahora el pueblo que lleva su nombre, trajo esclavos del Valle de Chota con el fin de abrir un camino a Esmeraldas.

Esmeria Salazar, una mujer fuerte y animada, vive con su marido, dos hijas y cuatro nietos cerca de Nangulví, a unos cinco kilómetros de Apuela. Ella cuenta que llegó al área desde el valle de Chota hace más de cincuenta años con sus padres; su abuelo ya vivía en la zona. Sus padres compraron terrenos al lado del río donde ella y su marido, también del mismo pueblo de Chota, ahora siembran café, tomate de árbol, maracuyá y granadilla, entre otras cosas. No le gusta ser llamada afro ecuatoriana. "No tengo que ver con África", dice con firmeza, "soy ecuatoriana y soy gente negra." Esmeria cuenta que no hay organización entre la gente negra de la zona y que la junta parroquial tampoco les presta mucha atención salvo cuando quiere organizar una fiesta de baile



para el turismo. “Pero la gente ya se dio cuenta que la junta no le iba a ayudar, y perdió interés.”

Para la minería no tiene tiempo, y si bien no se considera activista, se opone. Opina que representa una amenaza, y se vuelve brava cuando empezamos a hablar de Javier Ramírez y lo que le pasó por oponerse a la presencia de CODELCO y ENAMI. Fue una barbaridad dice.

